ENERO 2009

BCN MAD BZV PNR TKQ DKR

Instituto Jane Goodall

Para la investigación de la vida salvaje, la conservación y la educación

ESTE MES

Las verdaderas defensoras

Año del Gorila

Cursos en Fundación Mona

Oueso

Conservación en Uganda

Antes de imprimir este boletín, asegúrate de que es necesario. Proteger el medio ambiente está también en tu mano

EDITORIAL

LAS AUTÉNTICAS DEFENSORAS DE LOS SIMIOS

En una improvisada reunión hace unos días en casa de Guillermo Bustelo, fundador e impulsor del centro Rainfer de rescate de chimpancés y otros primates, salió el nombre de Carmen Vidal, la veterinaria que se encuentra trabajando actualmente en Congo, cerca de Bukova, en el ojo del huracán que está barriendo esa parte de África desde hace años, con una fuerza renovada en estos últimos meses. Conflictos con múltiples bandos buscando el control de una zona estratégica para las nuevas tecnologías que nunca llegarán de vuelta en su formato final, excepto quizás en forma de armamento, o en todo caso, a un precio imposible de pagar para aquellos que extrajeron el mineral. Paradojas del sistema.

Guillermo, pese a la crisis, sigue apoyando parcialmente el mantenimiento del centro donde Carmen intenta día a día mantener en buen estado a los chimpancés rescatados de los estropicios que la actividad humana, extrema en ese territorio.

Carmen, a quien admiramos tantísimo desde el Instituto, está detrás del que es quizás uno de los proyectos más necesitados de financiación en África actualmente. Animamos a todo el que pueda, a hacer una donación a su centro (podéis contactar con y os pasaremos los datos necesarios).

El trabajo de Carmen, siendo uno de los más difíciles ahora mismo dentro del campo de la conservación de los chimpancés, no es el único. En menos de 30 segundos he escrito una lista de personas (todas ellas mujeres) que han estado o están trabajando sobre el terreno en diferentes proyectos de protección de primates en África, con diferentes niveles de peligrosidad e incomodidad.

Rosa Garriga, en el santuario de chimpancés de Tacugama, en Sierra Leone, y años antes en Borneo, con orangutanes. Voluntarias de todo el país aportando su importante grano de arena en los santuarios africanos, como Laia Dotras entre otras. Magda Bermejo, con los gorilas de llanura en la República del Congo. Janis Carter, que ha dedicado su vida a investigar los problemas de los chimpancés en África del Oeste y a intentar paliarlos. Nuestras conocidas Rebeca Atencia y Debbie Cox, que siguen trabajando intensamente para el Instituto Jane Goodall en Tchimpounga. Carme Maté, que llevó a cabo estudios en RD Congo y Guinea Ecuatorial. Jill Pruetz, la antropóloga que dirige la investigación de Fongoli, en el sur de Senegal. Marie-Claude Gauthier, la directora del IJG en la inestable Guinea Conakry.

Tres directoras de centros de recuperación y reintroducción: Estella Rambaland, con su remoto centro al lado del rio Níger en Guinea, Aliette Jamart, que dirige Help Congo, en la frontera con Gabón y Claudine André, que dirige el famoso Lola Ya Bonobo. Y empezando, aunque con mucha fuerza, nuestra compañera Myriam Angón, que ha arrancado el proyecto de conservación de los últimos chimpancés en Senegal, bajo la tutela de la mencionada Jill Pruetz.

Aunque suene repetitivo, no se puede dejar de ver esta larga lista sin referirnos a los nombres que habitualmente la encabezan: Goodall, Fossey y Galdikas. ¿Fue primero el huevo o la gallina? ¿Fueron ellas las que inspiraron a otras a emprender ese camino? ¿O más bien existe una sensibilidad natural y/o cultural irrefrenable en el género femenino hacia este tipo de empresas? Tal vez ambas cosas. En todo caso, lo que importa es el trabajo que están haciendo y el ejemplo de tenacidad y fortaleza al dedicarse a una actividad no siempre comprendida en su comunidad natal.

.

Mi lista de 30 segundos y mi memoria de corto alcance deja fuera forzosamente a muchas otras primatólogas, biólogas, veterinarias y demás. Pero no quiero olvidar a cuatro luchadoras más, conocidas personales, que se baten en la difícil arena del territorio nacional. Laura Riera, trabajando por el bienestar animal con el IJG y otras organizaciones animalistas; Olga Feliu, directora del centro de recuperación Fundació Mona, en Riudellots, y todo su equipo de cuidadoras; Olga Martín, responsable del centro de recuperación Primadomus en Villena; y Montserrat Ubach, responsable de la asociación Darwin en Barcelona.

21 personas reales en proyectos reales que necesitan todo el soporte que les podamos ofrecer para seguir apostando por el bienestar, los derechos y la conservación de nuestros primos evolutivos y sus hábitats naturales.

TCHIMPOUNGA

Llevábamos cuarenta minutos de vuelo en un avión de cuatro hélices tras despegar del aeropuerto de Maya Maya en Brazzaville. Miré por la ventana y las densas nubes, iluminadas con el sol del amanecer, se difuminaron súbitamente al avanzar entre ellas para descubrir bajo su manto una inmensa selva sin aparente final. Kilómetros y kilómetros de valles y montañas cubiertos de un espeso bosque tropical surcado ocasionalmente por retorcidos ríos y pequeños lagos. Mis ojos presenciaban con el entusiasmo de un niño uno de los grandes espectáculos naturales de este planeta, la selva profunda de África central.

A mi derecha estaba sentada Philo y a mi izquierda Patricia, dos compañeras de trabajo del equipo educativo del Instituto Jane Goodall en Congo. Nos dirigíamos hacia la localidad de Oueso, una población de unos veinte mil habitantes ubicada en medio de la selva. Nuestra llegada era esperada por el director departamental, militares, policías, eco guardas y otros participantes en una serie de jornadas en las que se impartirían conferencias y se realizarían diferentes actividades en las que íbamos a impartir nociones básicas sobre la conservación de los animales protegidos por la ley en Congo, entre los que se encuentra el chimpancé.

Cuando la puerta del avión se abrió una gran bocanada de aire caliente y húmedo nos recibió. Alguien sin uniforme, pero que decía ser policía, me pidió el pasaporte y desapareció con él. Tras algunos trámites de escritura lenta y tediosa en una caseta de madera recuperé mi documentación que apareció en manos de otra persona y salimos entre un tumulto de gente acompañados por nuestros socios, los agentes de la ONG internacional WCS.

Uno de los placeres de África, al menos para mí, es el hablar con unos y con otros sobre esto o lo otro.

La gente en este continente no tiene muchas cosas que en Occidente se poseen pero en lo que son inmensamente ricos es en tiempo. Siempre lo tienen dispuesto para conversar, bromear o discutir amigablemente. Algo que me llamó la atención en mis viajes a Guinea Ecuatorial es la existencia en todos los pueblos de “la casa de la palabra”, un lugar donde la gente se reúne para simplemente hablar.

Entre estas distendidas conversaciones con los habitantes de Oueso fui descubriendo poco a poco una realidad que, bajo mi perspectiva de conservacionista, me resultaba intolerable y realmente frustrante; la inmensa mayoría de los veinte mil habitantes de esta alejada población comían casi a diario carne proveniente de la caza de animales salvajes. Tras camisas de cuadros, teléfonos móviles, coches todo terreno y televisiones con antenas parabólicas se escondía una sociedad en conflicto entre su pasado y su presente prácticamente irreconciliable.

Sin ninguna otra perspectiva que la visión ancestral cazadora-recolectora esta sociedad evolucionaba inexorablemente hacia un eventual caos anacrónico.

Muchos de ellos me comentaban sin reparos que la selva siempre fue la fuente de recursos naturales de la que vivieron sus ancestros más antiguos y que las cosas seguirán así siempre. Sin embargo a esos sabios antepasados se les saldrían los ojos de las orbitas si vieran como su sostenible explotación de la naturaleza con arcos, flechas y pequeñas trampas artesanales para abastecer el autoconsumo se convertirían con el paso del tiempo en una brutal masacre de la vida salvaje con armas automáticas, miles de trampas de cables de acero, coches, camiones y aviones para facilitar y abastecer el tráfico a gran escala.

Una ciudad como Brazzaville, con más de un millón de habitantes, recibe actualmente cientos de kilos de animales muertos cada día provenientes de Oueso, localidad conocida tristemente como la capital de “la viande de brousse” o “la carne de animales salvajes” por carretera, avión o barco.

Estas conversaciones me resultaban dolorosas pero me sentí verdaderamente atraído por profundizar aun más sobre esta dramática realidad y me asocié con un tal Kouffa, el cual mantenía a flote una ONG de salud y conservación en Oueso.

Gracias a su conocimiento del terreno pude adentrarme en los mercados, el puerto del río Sangha donde los cazadores llegan de madrugada con su cargamento, y un pequeño barrio donde los camiones aparcan cargados con su particular holocausto animal. Los vehículos que llegan a esta zona de reencuentro entre traficantes y comerciantes circulan por las carreteras de tierra que circundan Oueso y van recogiendo los animales muertos que sus cazadores han depositado previamente en las cunetas.

Es duro de observar delante de ti montañas de animales, algunos de ellos aún calientes, impregnándose unos a otros de sangre y entrañas. Una imagen que me transportaba inevitablemente a los centros de exterminio de judíos en los campos de concentración de los nazis, nada más parecido, pero claro, solo son animales y africanos…Cuando presencias esto te das cuenta con toda la seguridad del mundo de que los documentales de la TVE 2 se repetirán cada vez más porque no habrá nuevos animales que filmar.

...la explotación de la naturaleza con arcos, flechas y pequeñas trampas artesanales para abastecer el autoconsumo se convertirían con el paso del tiempo en una brutal masacre de la vida salvaje con armas automáticas

“La gente prefiere la carne de la gacela o el puercoespín a la de gorila o la de elefante porque es más jugosa, blanda y precisa menos tiempo de cocción”

Fue interesante la entrevista que tuve con el recepcionista del hostal donde me hospedaba, un joven llamado Mamda.

Cuando crucé con él las primeras palabras intuí que podría contarme muchas cosas y le sugerí de ponerle delante de la cámara para entrevistarle. Aceptó sin muchos impedimentos.

En realidad su única petición fue que cuando le presentara, al comienzo de la entrevista, advirtiera que el tenía el graduado de geografía, lo cual acepté sin observaciones, evidentemente.

Las preguntas fueron intencionadas y las respuestas contundentes:

-“La gente prefiere la carne de la gacela o el puercoespín a la de gorila o la de elefante porque es más jugosa, blanda y precisa menos tiempo de cocción”, me comentaba con toda la naturalidad del mundo.
-“Sin embargo la gente se come a los gorilas, chimpancés y a los elefantes aunque saben que están protegidos por la ley, pero lo hacen a escondidas. En el mercado o en los restaurantes no puedes encontrar estas carnes, pero en las casas particulares es habitual”, sentenció.

La realidad de localidades como la de Oueso es que en el mercado es difícil encontrar comida diferente a la carne de caza o el pescado de río. Las alternativas a la caza directamente no existen porque no se practica la agricultura ni la ganadería.

En las jornadas en las que se impartieron las conferencias a la policía, eco guardas y militares se intentó persuadir a estos funcionarios, en su mayoría de alta graduación, de que su responsabilidad y buen hacer eran necesarias para evitar la desaparición de la flora y la fauna de su región selvática. El equipo educativo del Instituto Jane Goodall estuvo brillante en sus intervenciones. Se hizo entrega de un cartel a cada uno de los asistentes en el que se veían reflejados los animales protegidos por la ley congolesa y se realizaron un pre-test y un post-test para diagnosticar la efectividad de las conferencias. Las jornadas fueron lideradas por un entusiasta Director Departamental de la Economía Forestal, Serge Bruno, el cual insufló una perspectiva actual y consecuente del problema a sus compatriotas e intentó advertir de las consecuencias nefastas si no se interviene rápidamente. Con orgullo hizo referencia a las decomisaciones en el aeropuerto de Oueso donde, al parecer, se está bloqueando la salida de carne de caza dirigida a Brazzaville. En realidad África necesita de gente como Serge Bruno, gente africana con visión actual y resolutiva.

Dos vallas fueron posicionadas en Oueso con el listado de los animales protegidos y una ilustración en la que se ve a una mujer rechazando la carne de estos animales ofrecida por un vendedor del mercado. Este hecho es histórico ya que es la primera vez que en Oueso llega alguien para colocar un mensaje en las calles de la ciudad a favor de la protección de la naturaleza.

Un gorila, un chimpancé o un elefante pueden producir mucho más beneficio económico fotografiado diez veces por turistas que matado una sola vez por un furtivo.

Mis conclusiones personales sobre esta experiencia en el corazón de la selva africana más actual fueron varias e instructivas. En realidad fuimos a enseñar pero también aprendimos.

La posesión de las armas de fuego de guerra por civiles debe ser erradicada, la ley debe ser aplicada, para ello debe mejorarse el sistema judicial y penitenciario. La educación debe ser acompañada por la represión pero también por las alternativas. El desarrollo de la agricultura y la ganadería de autoabastecimiento deben comenzar a ser incentivadas desde dentro y fuera del país como segunda opción a la caza. El turismo debería comenzar a sustituir con urgencia los ingresos de la depredación de la selva. Un gorila, un chimpancé o un elefante pueden producir mucho más beneficio económico fotografiado diez veces por turistas que matado una sola vez por un furtivo. Además la calidad de esta selva es impresionante y no defraudaría ni al más exigente y experto viajero.

Desde aquí animo a todas las ONG, organismos e individuos a aportar iniciativas que ayuden a solucionar esta problemática de la carnicería de los ecosistemas africanos.
Quien desee establecer en Oueso un proyecto para el desarrollo de la agricultura, la ganadería, el cambio de costumbres culinarias, el establecimiento de cámaras frigoríficas, suministro de electricidad, educación en los colegios sobre la conservación, educación en las televisiones, radios, y lugares públicos y desarrollo de eco turismo sostenible en colaboración con los habitantes de Oueso o con los pueblos pigmeos……la puerta está abierta.

Fernando Turmo

CONSERVACIÓN EN UGANDA

El primer paso será establecer un corredor entre la población de chimpancés de la Reserva Forestal de Bugoma y la más reducida población de la Reserva Forestal de Wambabya.

Los chimpancés (Pan troglodytes) están desapareciendo a gran velocidad en la África ecuatorial, a consecuencia de la amplia pérdida de su hábitat, de la caza comercial y de las epidemias (Butynski 2001, Walsh et al. 2003). La especie está en peligro de extinción (UICN 2002) y por ello se encuentra bajo protección legal en Uganda, del mismo modo que en otras partes. Uganda es un país importante para la conservación de las subespecies orientales (Pan troglodytes schweinfurthii) y cuenta aproximadamente con 5.000 chimpancés en estado salvaje. Dicha población se encuentra distribuida mayormente entre 12 parques nacionales y reservas forestales aisladas, con diferente nivel de protección. Fuera de dichas zonas, el hábitat de los chimpancés ha sido modificado con fines agrícolas o a causa de asentamientos humanos.

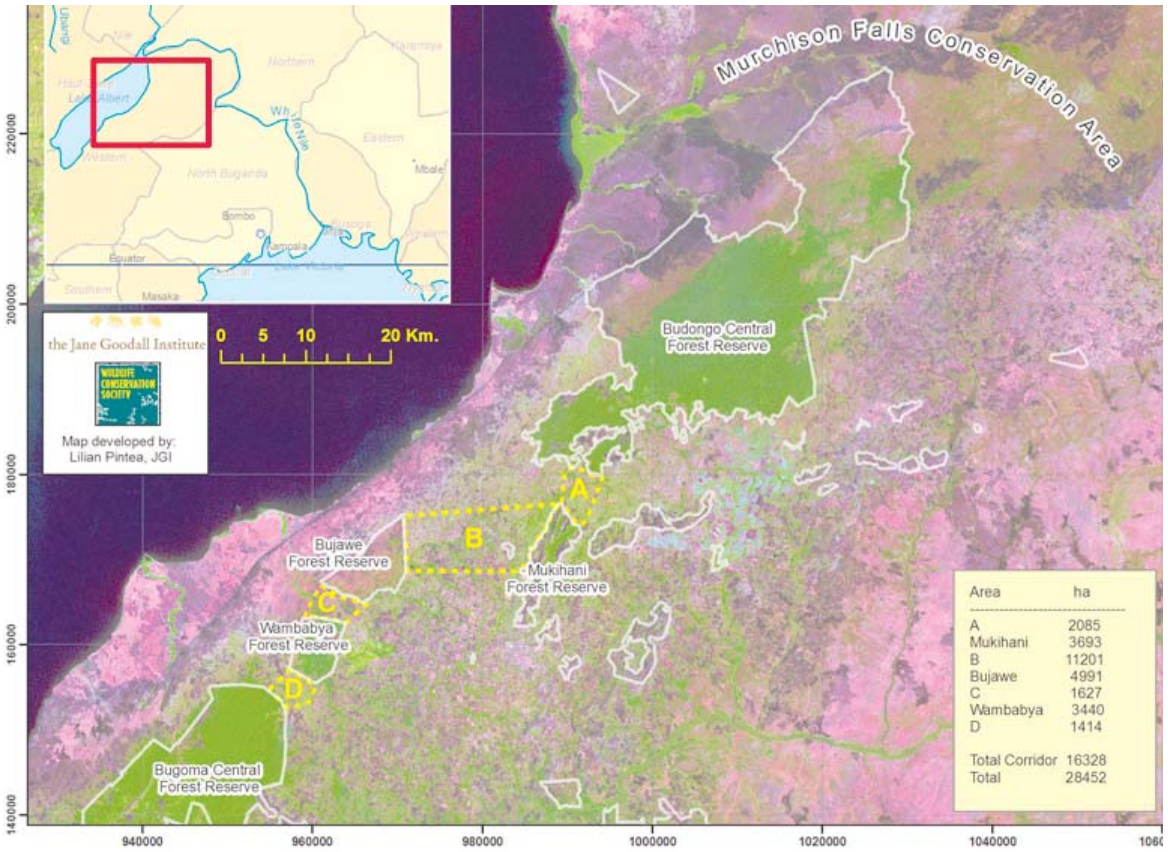
g. 7: Bugoma Forest Reserve, Photo: Daniel C. Hanni

Una de las zonas más grandes es la Reserva Forestal de Wambabya, con unas 3.429 hectáreas (NFA 2005), y situada en la frontera nordeste de la Reserva Forestal de Bugoma, unos 365 km2 de bosque de hoja semicaduca en el distrito de Hoima. La Reserva Forestal de Wambabya tiene una población aproximada de 120 chimpancés. Estos chimpancés de Wambabya son vulnerables no sólo por su reducido número pero también por la creciente presión que se ejerce desde la agricultura intensiva, consecuencia del importante aumento de la población humana.

Siguiendo la recomendación del plan de acción nacional para los chimpancés (Plumptre et al. 2003), la Sociedad de Conservación de la Fauna (WCS) y el Instituto Jane Goodall (JGI) trabajan en un proyecto de conexión entre la Reserva Forestal de Bugoma y la Reserva Forestal de Bugondo.

A fin de conectar estos dos bosques, tres reservas forestales más pequeñas (Wambabya, Bujawe y Mukihavi) precisan establecer relaciones entre ellas. El propósito a largo plazo de este proyecto es poder estabilizar la población de chimpancés en Uganda y garantizar su futuro.

El primer paso será establecer un corredor entre la población de chimpancés de la Reserva Forestal de Bugoma y la más reducida población de la Reserva Forestal de Wambabya. Los registros de comportamiento, la ecología alimentaria, el uso del espacio y la genética de su población ayudarán a proveer la información necesaria para el diseño e implementación del corredor. Este estudio proveerá asimismo suficiente información acerca de la capacidad de adaptación de los chimpancés, teniendo en cuenta que los resultados se podrán comparar con los datos obtenidos en la Reserva Forestal de Budongo (comunidades Sonso y Kaniyo Pabidi).



NOTICIAS

Jane Goodall, Patrocinadora del "2009 Año del Gorila"

En diciembre, en la apertura de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vida salvaje en Roma, la doctora Jane Goodall fue elegida como patrocinadora oficial de la iniciativa "2009, Año del Gorila" ("2009 YoG: Year of the Gorilla"), una campaña de 12 meses dirigida a mejorar la conservación de estos grandes simios tan amenazados y sus hábitats. Las cuatro subespecies de gorila se encuentran en peligro crítico, siendo la subespecie de montaña (*Gorilla beringei beringei)* en RDC, Ruanda y Uganda una de las más gravemente amenazadas con sólo unos 700 individuos, y la subespecie "Cross river" (*Gorilla gorilla diehli*) en Nigeria y Camerún con menos de 300 ejemplares.

La caza furtiva, los conflictos bélicos y civiles, la minería extractiva (del coltán, por ejemplo), la creciente deforestación para agricultura, la industria maderera o del carbón, y virus como el ébola son las principales amenazas que pueden acabar en poco tiempo con uno de nuestros parientes evolutivos más cercanos.

La campaña 2009 YoG también busca mejorar la gestión de las poblaciones de primates a nivel nacional y transnacional, así como aquellas que viven en parques nacionales, fortaleciendo la cooperación entre los estados existentes en sus zonas de distribución y otros agentes esenciales.

Naciones Unidas pretende que la celebración del Año Internacional del Gorila sirva para mejorar la situación de estos primates. Para ello, sus responsables apuestan por acciones que mejoren el hábitat en el que viven y contribuyan a la paz en la zona. Por ejemplo, se fomentarán programas de ecoturismo que permitan el desarrollo sostenible de los habitantes de dichas regiones y eviten los conflictos armados y la caza ilegal.

Los expertos de la ONU solicitan también una mayor financiación para proyectos de recuperación medioambiental y conservación animal, que han demostrado buenos resultados cuando han sido llevados a cabo de forma eficiente. Un ejemplo de ello es el Programa Internacional para la Conservación del Gorila (IGCP), en el que participan diversas organizaciones, como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), la Fundación Africana para la Naturaleza y la organización Fauna y Flora Internacional. Su trabajo, centrado en la conservación del gorila de montaña, ha logrado importantes logros.

Asimismo, se reclama una mayor colaboración por parte de las instituciones. Los responsables de la ONU quieren reforzar el paso dado en junio pasado con la firma del Acuerdo sobre la Conservación del Gorila y sus Hábitats. Se trataba de la primera vez que un documento legal obligaba a los gobiernos de la zona a trabajar conjuntamente por la conservación de este primate. Las medidas que se aprobaron incluían mayores esfuerzos de colaboración y el endurecimiento legal de la lucha contra el furtivismo.

El año pasado, WWF informaba que la población de gorilas de montaña de Uganda había crecido en la última década un diez por ciento, situándose en los 340 ejemplares.

En este sentido, las iniciativas son posibles a pesar de las dificultades. Por ejemplo, el Gobierno de Camerún ha creado recientemente un nuevo parque nacional para proteger al gorila "Cross River". El Parque Nacional de Takamanda, situado en la frontera con Nigeria, albergará a unos 115 gorilas de esta rara especie. Para ello, el Gobierno camerunés ha contado con la colaboración de la Sociedad de Conservación de la Naturaleza (WCS).

La doctora Goodall declaró: “Desde mi primer contacto con chimpancés en 1960, he dedicado mi vida al estudio y protección de los grandes simios. El gorila, el más grande y tal vez el más pacífico de los grandes simios, disfrutó alguna vez el refugio de amplias áreas de bosque africano. Hoy día, al igual que ocurre con el chimpancé, el gorila está en peligro en gran medida debido a la destrucción de su hábitat, a los conflictos civiles, y a la caza furtiva. Todavía nos queda un largo camino por recorrer para revertir la reducción de las poblaciones de gorilas. Es hora de que aunemos todos nuestros esfuerzos para salvar a estas magníficas criaturas. Me honra prestar mi voz al Año del Gorila, una campaña educativa y de conservación respaldada por la ONU y destinada a asegurar el futuro para este primo cercano de los humanos. Las investigaciones muestran que los gorilas comparten el 98,4% de sus genes con Homo sapiens, poseen una inteligencia destacable y la habilidad de comunicarse con signos y símbolos, así como de usar herramientas básicas”.

.

“Los esfuerzos de conservación centrados en las comunidades locales son esenciales, como se detalla en el plan de acción del 2009 YoG y como lleva a cabo el Instituto Jane Goodall (IJG) en Tanzania y República Democrática del Congo (RDC). El programa TACARE del IJG, que se lleva a cabo en 24 aldeas circundantes al Parque Nacional de Gombe, incluye proyectos de atención médica, protección forestal, entrenamiento en métodos agrícolas sostenibles, regeneración de bosques, estructuras sanitarias y de almacenamiento y distribución de agua, microcréditos, apoyo de iniciativas femeninas y educación. Como resultado del programa, los pobladores locales han colaborado con el IJG cediendo áreas para la regeneración de bosques y protección de los que quedan, que son refugio para muchas especies amenazadas incluyendo a los chimpancés”.

.“La gente que vive en las inmediaciones de las últimas zonas forestadas lucha por sobrevivir cada día. Si nosotros no podemos ayudar a esta gente a hallar formas de vida que no impliquen la continua destrucción del bosque, fracasaremos también en nuestro esfuerzo de proteger a estos maravillosos grandes simios”.

“Creo que estas iniciativas benefician mucho más que a los grandes simios. Ayudan a prevenir el contagio de enfermedades, reducen la pobreza y protegen bosques, y ayudan a ralentizar el cambio climático. Finalmente, en áreas donde hay competencia por recursos naturales cada vez más escasos con potencial para la violencia, los programas de este tipo aportan seguridad a la región”.

Distintas oficinas del Instituto Jane Goodall en el mundo llevan a cabo campañas informativas, educativas, de protección de ecosistemas y de ayuda a programas de Ecoguardas en los bosques africanos.

Nota: YoG es una iniciativa conjunta del United Nations Environment Program’s Convention on Migratory Species (UNEP-CMS); la UNEP-United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), Great Ape Survival Partnership (GRASP); la World Association of Zoos and Aquariums (WAZA), y el Jane Goodall Institute:

Programa de formación en ETOLOGÍA DE PRIMATES

Programa de Formación Etología de Primates

El estudio del comportamiento de los primates es una de las Ciencias fundamentales para la comprensión de la evolución y la génesis de la conducta humana, así como para la conservación de estas especies en libertad y su cuidado en cautividad en unas óptimas condiciones de bienestar. Por ello se está abordando desde un marco cada vez más amplio y diversificado que comprende aspectos de las Ciencias Biológicas, Sociales y Humanas. Desde la Unidad de Investigación del Centro de Recuperación de Primates Fundación Mona ofrecemos una formación intensiva donde los asistentes podrán poner en práctica la teoría y los métodos del etólogo, bajo la tutela de personas especializadas.

Objetivo

El objetivo fundamental del programa de formación consiste en estudiar y conocer la conducta de los primates no humanos, desde una perspectiva teórico-práctica mediante la metodología propia de la Etología.

¿A quién va dirigido?

A todas las personas interesadas en la conducta de los primates. Preferentemente licenciados y estudiantes de Psicología, Biología, Prehistoria, Veterinaria o Antropología que quieran profundizar en los métodos y las técnicas de estudio de la Etoprimatología. Igualmente, también está abierto al público general interesado en realizar una primera toma de contacto con el mundo de la primatología y el comportamiento animal.

Estructura del Programa de Formación

El programa consta de tres cursos independientes (nivel básico, intermedio y avanzado) con una duración de **15 horas cada uno** (distribuídos en dos días de formación por nivel: un viernes y un sábado), con un horario de **10:30 a 19:00**.

Para los interesados en un tipo de formación especializada Fundación Mona ofrece un **Curso de Asistente de Campo en Etología de Primates de 6 meses de duración**.

Calendario de convocatorias del Primer semestre de 2009

NIVEL 1 (básico)

MARZO: días 20 y 21
ABRIL: días 10 y 11
MAYO: días 15 y 16
JUNIO: días 12 y 13

NIVEL 2 (intermedio)

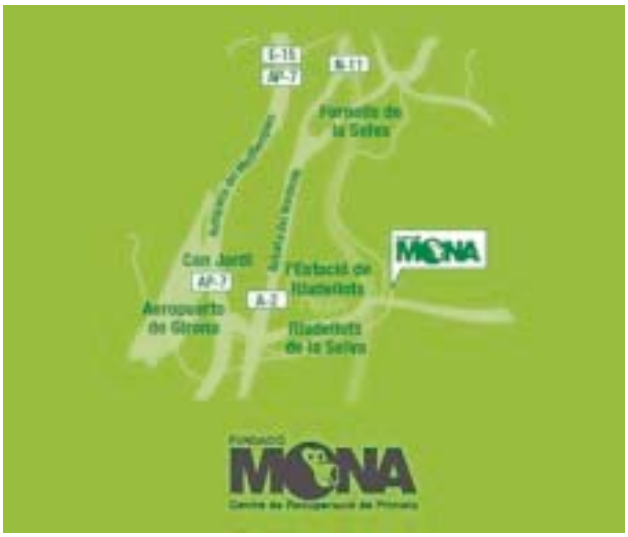
ABRIL: días 24 y 25
MAYO: días 29 y 30
JUNIO: días 26 y 27

NIVEL 3 (avanzado)

Inicio de convocatorias durante el segundo semestre de 2009.

Personal formador

El curso es impartido por **Miquel Llorente Espino**, Unidad de Investigación y Laboratorio de Etología, del Centro de Recuperación de Primates Fundación Mona e Investigador del Institut Català de Paleoecologia Humana i Evolució Social (IPHES) .



Información, inscripción y reservas

Correo electrónico: **recerca@fundacionmona.org**

Telf: (00 34) 972 477 618

www.fundacionmona.org

etologiaprimates.blogspot.com

Fundación Mona
Centro de Recuperación de Primates
Carretera de Cassà, 1km
17457 - Riudellots de la Selva (Girona)
Spain

El Zoo de Barcelona colabora con el Instituto Jane Goodall y el programa Roots & Shoots de España.
Maquetació Noelia Gómez

FITUR 2009

PRESENTACIÓN ESPECIAL DE ECOVIAJEROS EN EL

PANEL SOBRE TURISMO RESPONSABLE EN EL MUNDO

28 de enero a las 17:30

reduce tu huella ecoviajeros

www.ecoviajeros.org

El Instituto Jane Goodall España colabora con la investigadora Jill Pruetz para salvar a los 200 últimos chimpancés de senegal

Miriam Angón, delegada del IJG en Senegal, expondrá las características del programa de conservación que se lleva a cabo en el marco de Ecoviajeros, para impulsar el ecoturismo en la región de Kedougou, al sur del país. En este privilegiado entorno natural conviven actualmente algunas de las etnias animistas más aisladas, como los bedik y los basari, junto a las últimas poblaciones de chimpancés salvajes de la subespecie Pan Troglodytes Verus, que la doctora norteamericana Jill Pruetz lleva más de 6 años estudiando.

Ecoviajeros es una iniciativa del Instituto Jane Goodall España puesta en marcha en mayo de 2008 con el apoyo de Koan Consulting y la Sociedad Española de Ecoturismo. Este programa está dirigido a turistas comprometidos con el desarrollo en los países empobrecidos de África que quieran viajar de forma responsable y sostenible. Actualmente cuenta con más de 500 ecoviajeros registrados y cuatro rutas en Senegal, Cabo Verde y Camerún.

El Panel sobre Turismo Responsable en el Mundo *se celebrará el 28 de enero en Fitur 2009, y servirá para presentar en España la recién creada EART (European Alliance for Responsible Tourism and Hospitality), además de una serie de proyectos concretos de turismo responsable a nivel internacional de distintas organizaciones.*

Fecha: 28 de enero de 2009
Hora: 17:30-19:30
Lugar: sala A10.05 de IFEMA, en el interior de FITUR 2009 (se adjunta mapa)

Programa:
17,30 Presentación de EARTH- European Alliance for Responsible Tourism and Hospitality.
Interviene: José María de Juan Alonso, Vice-Presidente de EARTH.

17,45 Presentación del Proyecto Rutas de la Lana, a cargo de HAIZELAN Besaide S. Coop.
Interviene: Javier Sánchez, Coordinador del Proyecto.

18,00 Presentación del proyecto Ecoviajeros en África, a cargo del Instituto Jane Goodall-España.
Interviene: Miriam Angón, delegada del IJG en Senegal.

18,30 Presentación del Proyecto Ruta de la Madera en Honduras (Madera Justa, Comercio Justo y Turismo Responsable, a cargo de COPADE y CECJ-Coordinadora Estatal de Comercio Justo).
Interviene: Cristina García Cachón, responsable de comunicación de COPADE.

19,00 Coloquio y conclusiones.

Según WTTC (World Travel and Turism Council): El turismo genera el 11% del PIB mundial, emplea a 200 millones de personas y supone 900 millones de viajes al año. La previsión para el 2020 es duplicar estas cifras. De ahí el potencial y el gran reto que enfrenta el sector, de cara a ser sostenible y minimizar el impacto negativo que puede provocar en destinos frágiles.

Más información:
Adriana Castro, responsable de comunicación de Ecoviajeros- Intituto Jane Goodall España.
Tel: 630 58 56 54

adriana.castro@janegoodall.es

www.ecoviajeros.org
www.janegoodall.es